

Los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas, nacieron con el propósito de crear centros de lectura y prestar el apoyo económico y asesoramiento técnico necesario, para el funcionamiento de las Casas de Cultura y Bibliotecas Públicas Municipales de su demarcación.

Al principio, estas instituciones provinciales dependían del Servicio Nacional de Lectura creado en 1947, organismo que financiaba la creación de los Centros y su dotación, contando además con las subvenciones de las respectivas Diputaciones Provinciales.

La falta de interés político del régimen anterior por estos establecimientos culturales y la desconsideración económica de la mayoría de los ayuntamientos por tan importante servicio público como debe representar la cultura, hicieron que se avanzara muy lentamente en la creación de bibliotecas que sólo llegaban, en general, a los mayores núcleos de población. y aún así, la mayoría limitaban su actividad al servicio de lectura y préstamo, pues los encargados de estos Centros —carentes casi siempre de una remuneración digna solo en contadas ocasiones conseguían, con su capacidad, ilusión y desinterés, que las bibliotecas fuesen verdaderos centros de la actividad Cultural de sus pueblos.

En la última década la preocupación creciente por los temas culturales se ha traducido en un aumento del presupuesto y la consiguiente expansión de la Red de Centros en cada Comunidad Autónoma.

El Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Ciudad Real creado en 1956, pasa a depender en 1980 de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y de la Diputación Provincial, haciendo frente estas dos instituciones, prácticamente en la misma cuantía, a un presupuesto que de 10.081.715 Ptas., en el ejercicio 1980 ha evolucionado hasta alcanzar los 22.000.000, en el pasado 1985.

En el año que termina nuestra Red Provincial contaba con 35 Bibliotecas y Casa de Cultura, denominación alternativa en función del mayor o menor número de dependencias con que cuenta el Centro en cada localidad. La tendencia actual es unificar la denominación y que todos los establecimientos cuenten con la infraestructura y medios necesarios para ofrecer cualquier actividad. Pero, como cualquier manifestación cultural girará en torno a la letra impresa, al libro —pese a los soportes de información que aportan día a día las nuevas tecnologías—, la biblioteca habrá de seguir siendo el cimiento de todo hecho cultural y el lugar que atesore el pensamiento, el saber y la creación del hombre a través de su historia.

El Centro Coordinador de Ciudad Real, al margen de impulsar la red de bibliotecas al mayor número de núcleos rurales, considera importantísimo continuar la labor de actualización de los centros ya existentes, así como de sus fondos. La IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios) recomienda incrementar las Bibliotecas anualmente



BIBLIOTECAS

